

La Academia de la Consciencia - Ecocentro TV

Informe Especial de Actualidad

Martes 24 de junio de 2026 (19:00 horas de España)

LA ENCÍCLICA *MAGNIFICA HUMANITAS* Y LA ADAPTACIÓN DE LAS RELIGIONES AL NUEVO ORDEN MUNDIAL

Emilio Carrillo

Director de La Academia de la Consciencia y del Proyecto de investigación
Consciencia y Sociedad Distópica

+Enlace para ver la emisión en directo:

<https://www.youtube.com/live/uM62mf1qnHY>

+Para ver el vídeo en diferido:

<https://www.youtube.com/@emiliocarrillolac/videos>

ÍNDICE

	<u>Página</u>
INTRODUCCIÓN	3
DE LA ECONOMÍA-MUNDO AL NUEVO ORDEN MUNDIAL	4
ECONOMÍA MUNDO	4
• Ejes básicos	
• Política	
• Ciencia	
• Cultura	
• Educación	
• Espiritualidad	
NUEVO ORDEN MUNDIAL	6
• Ejes básicos	
• Uniformismo: pensamiento único y transhumanismo	
• Guerra interna en la élite	
• Las religiones y el nuevo orden mundial	
• Desarrollo del nuevo orden mundial	
SOBRE LA ENCÍCLICA <i>MAGNIFICA HUMANITAS</i>	10
¿UN TEXTO LAICO?	10
• ¿Qué es una encíclica?	
• Proliferación de análisis laicos	
• Nadar y guardar la ropa	
• ¿Es lo que se deduce de las enseñanzas de Cristo sobre la magnífica humanidad?	
LA MAGNÍFICA HUMANIDAD DE CRISTO	12
• Una nueva humanidad en una Tierra restaurada	
• Ideas claves que la encíclica ignora	
• Con el nuevo orden mundial en el punto de mira	

NOTA IMPORTANTE:

Estas páginas no sido redactadas para su publicación, sino que el autor las ha elaborado como base de su exposición en Ecocentro TV como Informe Especial de Actualidad, al que su título hace mención.

Por ello, su función es la de borrador y guión de tal exposición verbal, sin que sus contenidos hayan sido sometidos al examen de tipo ortogramatical que sí hubieran recibido en caso de ser un texto para editar.

Por tanto, se piden disculpas por los errores y carencias de tal naturaleza que pudieran presentar.

INTRODUCCIÓN

Coincidiendo con el primer aniversario de su nombramiento como pontífice, León XVI promulgó, el 15 de mayo de 2026, la encíclica titulada «Magnifica Humanitas».

El presente Informe Especial de Actualidad se dedica a la misma con el telón de fondo de la adaptación de las religiones, en general, al nuevo orden mundial.

Para ello, se comenzará reflexionando sobre la transición de la llamada Economía-Mundo a ese nuevo orden, lo que se ha visto acompañado de la paulatina absorción y control bajo parámetros mercantilistas y cuantitativistas de esferas antes autónomas de la economía, como la política, la ciencia, la cultura, la educación o la espiritualidad.

Y, a partir de ahí, se profundizará en los contenidos de la citada encíclica, que confirman como la Iglesia de Roma se prepara para el reiterado nuevo orden mundial, en el que aspira a ser «religión de referencia».

DE LA ECONOMÍA-MUNDO AL NUEVO ORDEN MUNDIAL

ECONOMÍA MUNDO

Ejes básicos

La concepción intelectual de la «Economía-Mundo», denominada igualmente «Sistema Mundo», es fruto de las aportaciones de diversos autores en las últimas décadas de la pasada centuria -verbigracia Immanuel Wallerstein, Samir Amin o Andre Gunder Frank-, así como de estudios complementarios de investigadores muy diversos que, mediante la aplicación sistemática de la teoría económica, la estadística, la econometría y las simulaciones matemáticas para el estudio de la Historia económica, han proporcionado consistencia a las formulaciones de los primeros teóricos¹.

Escapa de las finalidades de estas páginas ahondar en lo anterior, aunque sí es pertinente subrayar dos ejes básicos de la Economía-Mundo que son de gran relevancia para lo que aquí ocupa:

- La Economía-Mundo es resultado de un proceso gradual e *in crescendo* que se despliega desde finales del siglo XIX hasta el arranque del XXI.
- A efectos prácticos, representa la absorción y control por la economía y la supeditación a sus parámetros mercantilistas, cuantitativistas y competitivos de esferas que históricamente venían manteniendo autonomía con relación a aquella, como la política, la ciencia, la cultura, la educación o la espiritualidad.

Política

Así, la fagocitación de la política en el seno de la Economía-Mundo se visualiza claramente en tres circunstancias de indudable envergadura:

- La transformación del sistema, que venía impulsando como meta a buena parte de la acción política, va olvidándose hasta ser sustituida por la mera gestión del mismo, sin cuestionar sus contenidos y su mecánica de funcionamiento.
- Ante la carencia de un proyector transformador, la política intenta autojustificarse otorgando preponderancia a la salvaguarda de derechos identitarios de colectivos diversos, lo que agudiza la ausencia de una meta de transformación global y diluye la defensa y promoción de los derechos universales en una amalgama amorfa y fragmentada de derechos parciales inconexos y, a menudo, contrapuestos².

¹ Jesús Ballesteros, en Postmodernidad: decadencia o resistencia (Editorial Tecnos, 1989), realiza un excelente compendio de estos planteamientos.

² Véase el Informe Trimestral de Actualidad compartido por Emilio Carrillo en Ecocentro TV, el 9 de junio de 2026, titulado Ilustración oscura y wokismo: retroalimentación en el marco del transhumanismo (publicado el 11 de junio en esta Comunidad en Telegram).

- En paralelo, el ideal democrático blandido durante décadas -la verdad es que más con proclamas y declaraciones de intenciones que con avances reales en la instauración de una genuina democracia- terminó sucumbiendo ante la cruel evidencia de que los gobiernos «democráticos», lejos de velar por los ciudadanos, se hallan subordinados, sea cual sea su «color político», a los dictados de la reducida élite que domina el sistema socioeconómico y, a través de este, el entramado político-institucional a nivel mundial.

Ciencia

En la misma línea, la Economía Mundo atrae a la ciencia a su esfera, con el protagonismo cada vez más acentuado:

- Del mercado y, por tanto, del ansía de beneficio.
- De las estrategias y estratagemas de las grandes megacorporaciones empresariales, financieras y tecnológicas, en lugar de la investigación vocacional e independiente.
- De unas políticas públicas de ayudas y subvenciones orientadas a incentivar y primar aquella investigación que se corresponda con las preferencias subjetivas de la Administración, mientras se ignora la sostenida por criterios objetivos de distinta índole.
- De una «academia» que pone por delante los intereses económicos y personales de sus miembros, siempre proclives a los pareceres y sentires empresariales y gubernamentales.

Cultura

La Economía-Mundo ha ido vaciando a la cultura de su razón de ser hasta pervertirla en su esencia. Así

- La cultura, que en su naturaleza intrínseca es el «cultivo del alma» y, por ende, de las cualidades y potencias álmicas, ha sido reemplazada en gran parte por la distracción superficial, el entretenimiento lelo y el mercantilismo.
- Al hilo de este, la ganancia económica y el lucro se han impuesto como principales factores en desarrollo de actividades que, con frecuencia, de culturales solo tienen el nombre.
- Como botón de muestra, el «arte por el arte» que inspiró y alentó a grandes creadores en el siglo XIX ha desaparecido bajo la presión de la mercantilización de las manifestaciones artísticas.

Educación

La educación ha sufrido una corrupción similar.

No en balde, la educación, cuando lo es, consiste en colaborar con el educando para que se conozca a sí mismo -lo que incluye su dimensión imperecedera-, saque de lo mejor de sí -implica descubrir y ejercitar sus dones y talentos- y madure como persona íntegra, consciente y responsable.

Sin embargo, la Economía-Mundo ha trastocado la educación en formación y formateo para «ajustar» al niño o niña, adolescente o joven a los requerimientos del sistema, en general, y del mercado laboral, en particular.

Espiritualidad

La Economía-Mundo ha hecho real la «muerte de Dios» -la expulsión y el destierro de lo trascendente y espiritual de la vida individual y social- anunciada por Friederich Nietzsche en el tramo final del siglo XIX.

Y, efectivamente, la espiritualidad ha sido arrumbada o, en su defecto, sustituida por una especie de pseudoespiritualidad insustancial y evanescente construida sobre dos grandes pilares:

- Las religiones tradiciones, ahogadas en el dogmatismo y las querencias terrenales -atesoramiento de bienes materiales, ansías de poder, estructuras institucionalizadas convertidas en un fin en sí mismo, oscurantismo financiero, abusos y fallas morales...-.
- La New Age y el supermercado espiritual, que devalúan lo trascendente al mero «sentirse bien» con discursos, técnicas y métodos que, huérfanos de fundamentos, se suceden entre sí cual modas pasajeras y con claros objetivos pecuniarios.

NUEVO ORDEN MUNDIAL

Ejes básicos

Consolidado todo lo precedente a lo largo del siglo XX, lo que llevamos de la actual centuria ha servido para ir más allá de la Economía-Mundo mediante la paulatina configuración de un nuevo orden mundial.

Un nuevo estadio que de orden no tiene nada, pues se basa en el desorden global, y debe ser una realidad en 2030, con la célebre Agenda como guía.

Uniformismo: pensamiento único y transhumanismo

El nuevo orden mundial de desorden global supondrá un paso más y la definitiva consolidación del «modelo» omnímodo y uniformista de la Economía-Mundo merced al pensamiento único y una exclusiva forma de entender la vida y la existencia desde el:

- Transhumanismo³, sobre el que volverá más adelante.
- La sublimación de la tecnología como pretendido gran resorte para la evolución de un ser humano aferrado a lo estrictamente material y coyuntural.

Guerra interna en la élite

Un escenario en el que, estando ya a las puertas de la consolidación definitiva del reiterado nuevo orden mundial, la reducida elite que domina el sistema pugna

³ Transhumanismo y su uso al servicio del nuevo orden mundial. Emilio Carrillo y Lola Rumi (Los Cuadernos de la Academia nº5. Editorial Ecosofía, 2024).

entre sí para ocupar los lugares del privilegio del «consejo de administración» que lo regirá.

En el contexto de esta pugna, los miembros de la élite se han agrupado en las cuatro grandes facciones examinadas en el Informe Trimestral de Actualidad compartido el pasado 10 de marzo en Ecocentro TV y publicado días después en esta Comunidad⁴.

Y sus cuitas y enfrentamientos, que tienen lugar en la parte del iceberg de la realidad que no podemos contemplar a simple vista, son la causa de los conflictos y tensiones geopolíticos, económicos y sociales que se reflejan en la punta del iceberg que sí podemos observar.

Las religiones y el nuevo orden mundial

Y a la par que los miembros de la élite despliegan estas cuitas, entidades e instituciones muy diversas, también las de índole religiosa, se prepararan igualmente para el nuevo orden mundial en aras a mantener -o aumentar, si fuera factible- peso e influencia en su marco.

Un contexto en el que la Iglesia de Roma viene avanzando desde hace tiempo⁵, pues no debe olvidarse que:

- La aprobación de la Agenda 2030 en la Asamblea General de Naciones Unidas -fue el 25 de septiembre de 2015, con el apoyo unánime de los 193 Estados miembros-, contó con la presencia y el discurso inaugural del papa Francisco I.
- El inicio en 2021 del llamado proceso de «sinodalidad» -desembocará en una gran Asamblea Eclesial proyectada para 2028-, que está sirviendo para introducir en la Iglesia -primero en el lenguaje y luego en la mentalidad- una amplia batería de cuestiones relacionadas precisamente con la adaptación de su doctrina a las prescripciones de la Agenda 2030, especialmente en cuestiones de género y sexualidad y de forma de gobierno y gestión de la institución eclesiástica.
- El intento de acercamiento a otras confesiones religiosas buscando centralidad y protagonismo entre las mismas, incluso a costa de poner en solfa asuntos firmemente establecidos en la tradición católica. Por ejemplo, es lo que se ha llevado a cabo con relación a las iglesias protestantes por medio de la Nota doctrinal -por esto, con aprobación papal e integrada en su magisterio- *Mater Populi Fidelis*⁶, aprobada y divulgada por el Vaticano a finales de 2025 y en la que se estima inapropiado y engañoso el uso de ciertos títulos marianos, como mediadora y corredentora, muy asentados en dicha tradición.

⁴ Las cuatro grandes facciones que integran hoy el núcleo duro de la élite mundial. Emilio Carrillo (Comunidad C&SD en Telegram, 14 de marzo de 2016).

⁵ ¿Adónde va la Iglesia de Roma? Emilio Carrillo y Lola Rumi (Los Cuadernos de la Academia nº13. Editorial Ecosofía, 2025).

⁶ Mater Populi Fidelis: Nota doctrinal sobre algunos títulos marianos referidos a la cooperación de María en la obra de la salvación. Dicasterio para la Doctrina de la Fe (4 de noviembre de 2025), con la firma previa, de fecha 7 de octubre de 2025, del papa León XIV.

Un escenario en el que se encuadra perfectamente la encíclica *Magnifica Humanitas*⁷ que se analiza en el siguiente apartado.

Desenvolvimiento del nuevo orden mundial

Y antes de entrar en él y dado su contenido, conviene recordar que las enseñanzas de Cristo Jesús y sus discípulos primigenios indican que, una vez configurado, el nuevo orden mundial, se irá desarrollando de la mano de una serie concatenada de hechos, tres de los cuales merecer ser subrayados en lo que aquí ocupa:

- **«Paz y seguridad»:** La instauración del nuevo orden mundial irá acompañada de algún tipo de declaración o promesa de «paz y seguridad» a escala mundial por parte de los dominadores del sistema. Como señala Pablo (Primera Carta a los Tesalonicenses 5:1.6), al hilo de lo ya adelantado por Jeremías (8:11), intentarán que «todos se sientan en paz y seguridad», pero será un colosal engaño. Porque detrás de esto no habrá realmente paz, sino convulsión; ni seguridad, sino imposición y autoritarismo. Y se ensalzarán y sublimarán cuestiones estrictamente materiales y materialistas para crear cierta sensación de tregua en medio del huracán de magnitud aceleradamente creciente en el que la humanidad estará sumida y enredada, pero será una falacia que solo encubrirá el avance hacia una mayor distopía. Así, el mundo continuará empeorando: «Los hombres inicuos e impostores avanzarán de mal en peor, engañando y siendo engañados» (Segunda Carta de Timoteo 3:13).
- **«Triunfo de la bestia»:** En este marco, la élite intensificará su dominio sobre la humanidad hasta hacerlo total, sin excepciones geográficas, sectoriales o funcionales; y el número de sus miembros se irá reduciendo en el escenario de guerras internas antes apuntado y en una dinámica de concentración del poder en menos manos, hasta que, finalmente, solo uno lo ostente y acapare en su totalidad -una especie de *primus inter pares* entre los muy pocos que conformen el «consejo de administración» del nuevo orden mundial. Esta es la Bestia o Anticristo, que tendrá todo el poder a escala planetaria y lo ejercerá de manera abominable en nombre del dragón (Satanás). Y el Apocalipsis cristiano describe el triunfo de la Bestia como un proceso en el que, siempre bajo la autoridad de Satanás, aparecerá una primera Bestia de índole política e institucional (13:1-4) y, tras ella, otra segunda de perfil «espiritual» (espiritualidad involutiva) que actuará por delegación de la primera (13:11-15).
- **«Marca de la bestia»:** Cristo y sus primeros discípulos muestran que el gobierno de la bestia, siguiendo lo anunciado por Daniel -al que Cristo Jesús cita expresamente al respecto (Mateo 24:15)-, tendrá una primera fase donde continuará aparentando metas de paz, seguridad y falacias semejantes, pero que en la segunda mitad de su mandato dejará ver auténtica cara de iniquidad. Un contexto en el que, entre otras cosas,

⁷ Magnifica Humanitas: sobre la custodia de la persona humana en el tiempo de la inteligencia artificial. Santo Padre León XIV (Vaticano, 15 de mayo de 2026).

impondrá la denominada «marca de la bestia», claramente asociada a la implantación absoluta del dinero digital y su uso a través de implantes transhumanos y biotecnológicos: «A todos —pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos— les impone la obligación de ser marcados en la mano derecha o en la frente para que nadie pueda comprar o vender excepto la persona que tenga la marca, el nombre de la bestia salvaje o el número de su nombre. Para esto se necesita tener sabiduría: el que sea perspicaz, que calcule el número de la bestia salvaje, porque es un número humano; su número es 666» (Apocalipsis 13:16-18).

SOBRE LA ENCÍCLICA *MAGNIFICA HUMANITAS*

¿UN TEXTO LAICO?

¿Qué es una encíclica?

El término procede del latín *encyclia* y del griego *egkyklios*, que significa 'envolver en círculo' o 'circular'. Y originalmente eran cartas que circulaban entre las diferentes comunidades cristianas.

Hoy, las encíclicas son textos de alto rango en el magisterio papal que un pontífice dicta al objeto de orientar, instruir y fijar la postura de la Iglesia sobre doctrina y dogmas de fe, moral o temas sociales (paz mundial, justicia social, familia, medio ambiente...), dirigiéndose a los obispos y al clero, a los fieles católicos y a todas las personas interesadas. Verbigracia, Francisco I suscribió, en 2015, la encíclica *Laudato si'*, enfocada en el desarrollo sostenible.

Y a las encíclicas se le suele dar como título las palabras con las que arranca transcritas al latín. Así sucede con la dictada por León XIV, que empieza diciendo: «La magnífica humanidad que Dios ha creado...».

A partir de lo cual se desarrolla su contenido en un total de 110 páginas, estructuradas en 245 apartados distribuidos en cinco capítulos y un epígrafe de conclusiones, que giran en torno a determinadas encrucijadas del mundo actual y, particularmente, las tecnologías y la inteligencia artificial.

Proliferación de análisis laicos

Reseñado lo anterior, es evidente que las encíclicas son textos de índole eclesiástica y religiosa. Pero siendo algo obvio hay que subrayarlo especialmente dado que lo que más abunda en los análisis de *Magnifica Humanitas* son los formulados desde una perspectiva exclusivamente laica.

Así, repasando los medios de comunicación y los foros y plataformas digitales a nivel internacional, hay un alto consenso en resaltar de la encíclica asuntos como estos:

- Insiste en la relevancia de la dignidad humana, de la paz -se cita en 82 ocasiones en las 110 páginas- y del requerimiento de avanzar en ella.
- Propone una mirada generosa y la apertura de puertas antes los flujos migratorios.
- Formula una invitación a un debate sereno sobre el futuro de la humanidad ante las nuevas tecnologías (se alude a ellas 48 veces), la digitalización y la robótica, subrayando los desafíos éticos que representan y criticando los paradigmas tecnocráticos y la cultura del poder.
- Advierte acerca de que la inteligencia artificial (se la menciona en una decena de ocasiones) no es neutral y puede convertirse en instrumento de dominio, exclusión o muerte si se concentra en pocas manos.
- Plantea que hay que «desarmar la IA», liberarla de lógicas de poder y orientarla al bien común, la dignidad humana, la justicia, la inclusión y la paz.

- Se alerta de que la tecnología debilita el pensamiento crítico, moldea decisiones y transforma entornos digitales en espacios donde se ponen a prueba las opciones fundamentales de las personas, exigiendo transparencia, responsabilidad, auditorías y acceso equitativo a datos y algoritmos.
- Aboga por una regulación firme de la IA, así como por la solidaridad intergeneracional y la protección del «ecosistema digital» como bien común.
- Resalta la necesidad del discernimiento, la responsabilidad compartida, la custodia de la verdad, el trabajo y la libertad.
- Concluye con un llamado a la esperanza y la conversión.

Nadar y guardar la ropa

Desde luego, consideraciones como estas han de ser bienvenidas y muchos las suscribimos. Ahora bien, no es menos cierto que:

- Están repletas de lugares comunes e impregnadas de altas dosis de voluntarismo, adoleciendo de propuestas y medidas concretas, ni siquiera aquellas que, en razón de su cargo e influencia internacional, León XIV podría adoptar o, al menos, fomentar directamente.
- Chocan con la cruda de realidad de unas tecnologías, en general, y de una inteligencia artificial, en particular, que avanzan a velocidad de crucero por la vía de los hechos consumados, ante lo que de poco sirven las palabras y los discursos.
- Y en lo relativo a la inteligencia artificial, no pasan de ser las que, curiosamente, la misma IA argumenta si se le pregunta al respecto. De hecho, si se somete la encíclica a un detector avanzando de IA, capaz de analizar ChatGPT, Gemini, GPT-4 y otros contenidos generados por inteligencia artificial, se constata que un porcentaje significativo del texto procede de la propia IA.

En cualquier caso, lo que no cabe duda es que el texto está repleto de apreciaciones de perfil nítidamente sociológico y sociopolítico que, además, son expresadas conforme al castizo dicho de «nadar y guardar la ropa», esto es, sin «mojarse» de verdad y sin la contundencia necesaria ante temas de tanta envergadura. Exponente manifiesto de lo cual es que el texto:

- Se cuida mucho de no mencionar ni una sola vez al «nuevo orden» o al «nuevo orden mundial», a pesar de que son locuciones ya ampliamente admitidas.
- Aborda el transhumanismo y el posthumanismo -le dedica un epígrafe específico titulado «Narrativas de fondo»-, pero sin reflexionar sobre sus consecuencias para la dimensión álmica de las personas y en sus impactos en el enfriamiento y vaciamiento espiritual del ser humano.

¿Es lo que se deduce de las enseñanzas de Cristo sobre la magnífica humanidad?

Ante lo la encíclica expone y propone surgen dos preguntas fundamentales:

- ¿Son este tipo de consideraciones las que las que cabría esperar en el momento actual de quien se proclama, ni más ni menos, que Vicario de Cristo (del latín *Vicarius Christi*), esto es, que actúa como representante, delegado o 'que toma el lugar' de Jesucristo en la Tierra, siendo la cabeza visible de una Iglesia que cuenta con más de 1.400 millones de católicos en todo el mundo?
- ¿Es lo que se deduce de la sabiduría y el significado profundo de las enseñanzas de Cristo en atención al momento presente y al hilo de «la magnífica humanidad que Dios ha creado»?

Se ahondará a continuación en ello. Pero vaya por delante que la responsabilidad de que sobre la encíclica proliferen los análisis laicos recae probablemente en ella misma, pues sus consideraciones y postulados son mucho más mundanos -académicos, sociológicos, políticos...- que espirituales, invitando a ser observados y examinados desde una óptica ajena a lo trascendente.

LA MAGNÍFICA HUMANIDAD DE CRISTO

Una nueva humanidad en una Tierra restaurada

No es este el marco para extenderse sobre el magisterio de Cristo acerca de la evolución de la humanidad, el final de la actual generación humana y la llegada de una nueva humanidad, que sí será magnífica, en una nueva Tierra.

Pero basta con repasar los cuatro Evangelios canónicos para comprobar que Cristo promueve y anuncia una magnífica humanidad de verdad que:

- No surge de la mejora o reforma de esta, regida, ya que se trata de un sistema gobernado por Satanás (Juan 12:31), los diablos o ángeles caídos que lo acompañan y los seres humanos que se han postrado ante él (Lucas 4:7). Y con él habrá que convivir hasta que llegue su conclusión, pero sin caer en la complicidad con sus contenidos y dinámicas: convivencia, sí; connivencia, de ningún modo, gracias a una práctica de vida -el «Nacer de Nuevo» que Cristo Jesús enfatizó (Juan 3:1-15)- que plasme, aunque sea embrión, la nueva humanidad en estado de cristalización.
- Esta será fruto del final de este ciclo. Y tendrá lugar en una Tierra restaurada -de mayor frecuencia vibracional- en la que las almas encarnadas en el género humano podrán participar si, en libre albedrío así lo deciden (de ahí el corte o cortamiento entre los que hagan una cosa u otra aludido en el Nuevo testamento) y aprovechan el rescate propiciado por Cristo Jesús al entregar una vida perfecta como rescate de la que se perdió a partir del pecado original: etimológicamente, pecado significa 'alejamiento' (de lo divino, de lo sobrenatural...); y original, en cuanto a que ocurrió en tiempos de la humanidad adámica y se ha mantenido desde entonces.
- Eso sí, como Cristo detalla en el capítulo 24 del Evangelio de Mateo, nadie sabe ni el día ni la hora en la que todo acontecerá en el contexto de la llamada Parusía, por lo que insta a estar atentos a las señales.

- Y en este proceso, Satanás y los que lo sirven procurarán extraviar a las almas encarnadas en el plano humano para que no se beneficien del referido rescate y no participen en la nueva humanidad; a la par que los órdenes celestiales (ángeles, arcángeles...), com María a la cabeza, apoyarán a los seres humanos justos (sensatos y ordenados, frente a la insensatez y el desorden del régimen satánico) que sí quieran hacerlo suyo.

Por tanto, la magnífica humanidad que Cristo anuncia e impulsa no está asociada de ningún modo al cambio o mejora de la vigente y del sistema que la rige, sino a un nuevo ciclo humano que llegará exactamente cuando corresponda y que plasmará el triunfo de su Reino. Un escenario en el que destacan 15 ideas claves:

- Final de los tiempos.
- Generación humana.
- Alma.
- Pecado original.
- Alejamiento.
- Ciclo.
- Señales.
- Rescate.
- Satanás / Diablos / Demonios.
- Extraviar.
- Arcángel y ángeles.
- Corte o cortamiento.
- Parusía.
- Nueva humanidad.
- Nueva Tierra o Tierra restaurada.

Ideas claves que la encíclica ignora

De esta relación de términos esenciales para comprender el magisterio de Cristo sobre la magnífica humanidad, ¿cuántos aparecen en la encíclica? Pues, por sorprendente que resulte, ni uno solo.

La única excepción que confirma esta regla de ignorancia de lo enseñado por Cristo es el término «alma», que sí se cita, aunque solo dos veces en las 110 páginas y en contextos ajenos a la magnífica humanidad como tal. Concretamente:

- Al referirse a los sacramentos del bautismo y la confirmación.
- Al reproducir las palabras de María recogidas en el Evangelio de Lucas a propósito de la anunciación de la concepción y nacimiento de Jesús: «Engrandece mi alma al Señor» (Lucas 1:46).

Un anuncio, por cierto, que como indica Lucas con rotundidad y belleza, efectúa el arcángel Gabriel (1:26-38), pero que León XIV, incomprensiblemente, quizás por no querer aludir a ángeles y arcángeles, atribuye a una persona, Isabel, la que será madre de Juan el Bautista: «Ante Isabel, que le anuncia que

se ha convertido en la madre del Señor, María prorrumpe en un himno de alabanza y de alegría» (apartado 243 de la encíclica, página 109).

Como también es difícil de entender que el pontífice utilice como si tal cosa una expresión tan señalada en los textos cristianos, cual se reseñó en epígrafes precedentes, como «paz y seguridad», sin aviso alguno de su falsedad y haciéndola suya sin más (aparato 82 de la encíclica, página 42).

Con el nuevo orden mundial en el punto de mira

Y el himno de alabanza y alegría de María -cuyo papel espiritual, no se olvide, el pontífice ha querido devaluar con la Nota doctrinal *Mater Populi Fidelis*- nada tiene que ver con la humanidad teóricamente «mejorada» por lo que aboga la encíclica. De ningún modo.

Porque para María y toda su descendencia -la comunidad de almas que hacen suya la revelación de Cristo, esto es, la genuina *ekklesia* ajena a la institucionalizada en el siglo IV por emperadores romanos- no puede haber otra magnífica humanidad que la plasmada en el Reino de su hijo, en la nueva humanidad en una Tierra restaurada anunciada por Cristo Jesús, en la nueva humanidad en la nueva tierra de la que León XIV no dice palabra porque su mirada y sus intereses van por otro lado.

¿Por cuál? Pues el definido por la preparación y adaptación de la Iglesia de Roma para incrementar o, al menos, mantener su peso específico y capacidad de influencia en el nuevo orden mundial en avanzado estado de configuración y en el que aspira a ser «religión de referencia».

Un camino que fue abierto de par en par con el apoyo papal a la Agenda 2030 en 2015, que se aceleró con la puesta en marcha del proceso de sinodalidad en 2021 y que con la encíclica aquí examinada recibe un potente impulso.

Ante lo que, para concluir este Informe Especial de Actualidad, hay que volver al capítulo 24 del Evangelio de Mateo. Más específicamente cuando Cristo Jesús advierte: «Porque vendrán muchos en mi nombre [...] y a muchos engañarán» (24:5). Una afirmación en la que, en su versión original en griego koiné, sobresale la expresión *epi onómatí mu*, que significa 'en mi nombre' y 'con mi autoridad', lo que va más allá de mencionar un nombre propio y ostenta una gran carga legal y teológica en cuanto a aprovecharse torticeramente del nombre de Cristo que falsamente se invoca y atribuirse ilegítimamente su representación.

.....
Si deseas recibir información periódica de las actividades de *La Academia de la Consciencia* y de Emilio Carrillo:

+A través de Telegram: <https://t.me/emiliocarrillobe>

+Por medio de WhatsApp: enviar un mensaje, indicando tu nombre, al móvil: 609 451 052

Además:

+Blog de Emilio: <https://emiliocarrillobenito.blogspot.com/>

+Comunidad C&SD en Telegram: <https://t.me/socdistopica>
.....